

VILLAR YEBRA, Enrique. Granada, 9-VI-1921 — 13-XII-2001. Escritor y pintor.

Enrique Villar Yebra fue un personaje polifacético –pintor, músico, guía de la Alhambra, escritor, conferenciante...–, y siempre enamorado de Granada. Ha pasado a la Historia sobre todo por su obra pictórica –óleos, dibujos y acuarelas–, pero su obra literaria –trece libros, infinidad de artículos y comentarios de arte o de lucha contra inmobiliarias y promotores– también merece ser recordada.

Villar Yebra inicia su carrera artística en 1941. Su primera exposición tuvo lugar en el Centro Artístico el 9 de noviembre de 1941. Exactamente el mismo día que el artista cumplía los veinte años. En el año 49 vuelve a exponer en el Centro Artístico y ese mismo año marcha a Barcelona, donde expone con extraordinario éxito en la sala Pallarés y consigue asistir a las clases del maestro Miguel Farré. Sin embargo, en enero del 50, añorante del terruño, está de nuevo en Granada. Jamás saldrá ya de ella. Su acendrado granadinismo, aunque tiene la virtud de ahondar hasta la quintaesencia en todos los matices y primores de la ciudad, también conlleva un marginante localismo y el desconocimiento de todo cuanto se hace fuera. Inmediatamente incorporado a la vida artística de Granada, con los cuadros que ha pintado en Barcelona, organiza una exposición. Nuevo éxito. En 1951 –el pintor ya tiene treinta años– realiza una nueva exposición en su sala preferida, el Centro Artístico, y, de nuevo, se repiten los elogios de Marino Antequera.

Sus inicios en la escritura llegan bastante después. En el año 55 Eduardo Molina Fajardo, entonces subdirector de *Patria*, le propone a Villar Yebra que colabore en el suplemento dominical de dicho periódico. Esto le permitió entrar en contacto con el mundillo de la prensa. Le produce tal satisfacción este contacto que, desde entonces hasta poco antes de su muerte, continuará colaborando en uno u otro periódico de la ciudad e incluso, en la etapa final de su vida, se inventará su propia revista, *Granada siempre*, que repartía gratuitamente en plena calle a amigos y conocidos. En 1957 Santiago Lozano, director de *Ideal*, logra arrancarlo de *Patria* y llevárselo a su periódico. Su misión era ilustrar las escenas costumbristas de Juan Fajardo Jorgozo, pero ocurre que Juan Fajardo fallece el 2 de mayo de 1959. A partir de esa fecha Villar Yebra se decide a dar el salto y hacer él dibujo y texto. Sus temas preferidos serán el arte y la historia local de Granada. Muy pronto a estos temas va a añadir otro muy polémico: la denuncia de los atropellos que se venían cometiendo contra el paisaje y el patrimonio artístico de la ciudad.

Su primer libro, titulado *Albaicín*, se publicó en 1958. Se trata de un modesto librito de apenas 60 páginas, contando texto e ilustraciones, que en ediciones sucesivas habría de llegar a 177 páginas. La última es de Albaida de 1995.

Villar Yebra continuó en *Ideal* hasta que en 1971 uno de sus artículos-denuncia produjo las iras de la familia Rodríguez Acosta. Bastó una llamada telefónica para que Santiago Lozano, fiel servidor del caciquismo local, lo pusiera ese mismo día en la calle. Molina Fajardo, nuevo director de *Patria*, aprovechó la ocasión para llevárselo a su periódico. Con la llegada de la democracia desaparece el periódico *Patria* y Villar Yebra se inventa su propia revista, *Granada Siempre*, cuyo primer número data de julio de 1988. *Ideal*, en su periódico del 25 julio de ese año, la presenta así:

«Ha aparecido en nuestra ciudad el primer número de *Granada siempre*, publicación gratuita, y cuyo máximo responsable es Enrique Villar Yebra».

La revista, cuyos números, además de gratuitos, siempre fueron manuscritos y con abundantes dibujos, fue objeto de grandes elogios y también le produjo a su autor muchos y poderosos enemigos, sobre todo en el sector de la construcción. Villar Yebra consideraba que la ciudad debe crecer, pero siempre respetando su paisaje y patrimonio artístico, postulados que no comprendían ni promotores ni arquitectos. En 1990 el Ayuntamiento de Granada premió su labor concediéndole la Medalla de Oro de la ciudad. También le dedicó una calle que lleva su nombre, en uno de sus barrios preferidos, el Realejo. Villar Yebra falleció en Granada el 13 de diciembre de 2001. Tenía 80 años.

OBRAS DE ~: *Albaicín*, Granada, 1958; Granada, Imprenta Márquez, 1966 y ed. posteriores; Barcelona Ariel, 1981 y ed. posteriores; *Atención al tren*, Granada, edición de autor, 1983; *Las Murallas*, Madrid, Ed. Azur, Col. Los Papeles del Carro de San Pedro, 1983; *La torre de los siete suelos*, en colaboración con Carmen Rienda, Granada, Imprenta Muñoz, 1985; *El último viaje*, Granada, edición de autor, Imprenta Muñoz, 1986 (todas las páginas del libro, 80 en total, están manuscritas por el autor, que dedica el libro a Anita, una locomotora de vapor); *El casco antiguo de Granada*, Granada, Editorial Albaida, 1989; *Impresiones de Granada*, Granada, Albaida, 1991; *Una vista a Granada*, Granada, Albaida, 1992; *Recuerdos granadinos. La ciudad y la gente*, Granada, Albaida, 1993; *El Albaicín*, Granada, Albaida, 1997; *Granada insólita*, Granada, Albaida, 1998.

BIBL. ~: PLANELS, Eloísa: “Presentación”, Catálogo de la exposición homenaje a Villar Yebra en la sala Gran Capitán, Granada, 2003; ORTIZ, Tito: “Enrique Villar Yebra”, Granada, *Ideal*, 21 de noviembre de 2006; GIL CRAVIOTTO, Francisco: *Enrique Villar Yebra: su vida, su obra*, Granada, Caja Granada, colección El Defensor de Granada, 2007; GONZÁLEZ BARBERÁN, Vicente: “Enrique Villar Yebra: Granada y sus espíritus, fantasmas y duendes”, epílogo del libro anterior, Granada, Caja Granada, 2007; ORTEGA MARTÍN, Eduardo: “La Alhambra y Enrique Villar Yebra”, Almería, *Ideal*, 10 de julio de 2007; GIL CRAVIOTTO, Francisco: “Villar Yebra y el Centro Artístico”, Granada, *Boletín del Centro Artístico*, nº 1, 2016.

Francisco GIL CRAVIOTTO
(Febrero 2021)